

lenguaje empleado, ni con las opiniones vertidas, pero aplaudimos sin reserva alguna el esfuerzo informativo de la revista que, ya con 60.000 lectores, está ganando una amplísima audiencia en el país.

El artículo "ETA SE BUSCA" apareció en el nº 135 del 17/23 de junio. La información de "AUTHI" en los nº 136 y 137 de 24/30 de junio y 1/7 julio respectivamente, y "DATOS PARA UN INFORME" - "PAIS VASCO UN CONFLICTO TRAS OTRO" en el nº 136.

SUPLEMENTO A "ISPAR"  
BOLETIN VASCO DE  
INFORMACION  
1 - 7 - 1974

## ETA: se busca

La organización ilegal ETA viene sufriendo descabro tras descabro desde su creación en 1956, pese a lo cual continúa sus actividades. Dicho estado de cosas a raíz del asesinato de Carrero Blanco merced a la eficaz labor de la Policía y la Guardia Civil, todavía sigue de vez en cuando protagonizando sucesos como el atraco a la Compañía Auxiliar de Ferrocarriles, en Beasain, el pasado 31 de mayo.

El siguiente artículo es una reconstrucción de ese atraco y de la infatigable persecución que siguió. Los datos están todos recogidos de los partes policíacos, de la Comandancia de San Sebastián, de la prensa española y de la francesa, a la que los militantes de ETA suelen convocar para suministrarles información y propaganda. Con visitas a los carceres de Beasain y con ayuda del archivo para confeccionar el calendario de la violencia etista, el relato trata de visualizar paso a paso los hechos.

Si la reconstrucción no es completa se debe al silencio absoluto en torno al caso a partir del día 6 de junio. Cuando el corresponsal de esta revista en Bilbao, Ander Landaburu, visitó al comandante Cuesta, jefe de información de la Comandancia de San Sebastián, fue atendido con toda amabilidad, pero se declinaron sus preguntas. "Tenemos órdenes de no facilitar más información —dijo el comandante—. Ciertas noticias han aparecido mal interpretadas o bien tergiversadas en algunos periódicos. Por ahora nos callamos, no podemos añadir nada."

CAMBIO16 espera que en el artículo no aparezca ninguna tergiversación. Si la hay, habrá sido involuntaria.

### La huida

Más que cansado, Francisco Javier Aya Zulaica parecía venir de la guerra. La fatiga le sudaba de pies a cabeza, y en sus ojos brillaba una mirada de tensión rodeada de inmensas ojeras. Su presencia en la librería Mugalde, de Hendaya, indicaba que, por esta vez, había conseguido escapar, según cree saberse en el sur de Francia, a la mayor persecución policíaca que se recuerda en España.

Hojeando el último número de "Zutik" (en pie), boletín mensual de ETA, y paseando luego por la villa fronteriza francesa, Aya pudo contar a un periodista francés cómo eludió el cerco durante cinco días. "Una noche me creí muerto —declaró—. Pasé más de seis horas acurrucado en una minúscula hondonada, mientras la Guardia Civil pasaba a menos de diez metros, guía-

dos por un perro que no sé cómo no me localizó."

El fugitivo, uno de los cinco identificados como autores del comando de ETA que atracó el viernes 31 de mayo a la fábrica de la empresa Compañía Auxiliar de Ferrocarriles (CAF), en Beasain, provincia de Guipúzcoa, escuchó las palabras que se cruzaban sus perseguidores. También oyó de cuando en cuando algunos disparos. Pasados esos momentos, se internó de nuevo en el monte y anduvo, anduvo, por la sierra de Aralar, desde donde se puede llegar a Dancharinea o a Aldudes, y de allí a Francia. Evidentemente, en la huida le ayudó su apodo, "el Trepa".

A la misma hora, poco más o menos, en que Aya contaba su accidentada huida, ingresaba en la prisión Martutena, de San Sebastián, otro miembro del comando, Juan María Labordeta, de veinticinco años. Para esa tarde,

Este suplemento recoge varios artículos publicados en la revista "CAMBIO 16" que se edita en Madrid. Sobre el interés de esta recopilación juzgarán nuestros lectores. Nosotros no nos identificamos necesariamente ni con el

Jueves 6 de junio, la Policía y la Guardia Civil habían aflojado su incansable búsqueda. Durante muchas horas tuvieron a los cinco atracadores en sus manos, totalmente cercados, pero cuatro de ellos se escurrieron en un terreno escarpado y cubierto de hayas, pinos, robles, zarzas y matorrales.

"El Trepa" y José Manuel Pagoaga Gallástegui, alias "Peixoto", fueron a parar a Francia, según declaraciones de testigos. En ambientes vinculados a ETA en San Juan de Luz, pese a afirmarse la semana pasada que "todos están a salvo", se hacían sin mucha convicción, actitud equivalente a una confesión sobre el paradero de José Antonio Garmendía Artola, alias "Dumpe", y Félix Eguía Jaureguizabal: todo lo más, estos dos "etarras" habrían podido difuminarse en algún centro urbano del valle de Ulzama o de la cuenca del río Oria.

### La detención y el sustrato

Laborleta había salido corriendo, como sus compañeros, nada más escuchar los primeros disparos de la Guardia Civil. Una patrulla se le había acercado desde Lazcano y otra desde Villafraanca de Ordicia, alertadas por un "kashero" que había observado los movimientos de los etistas. Cogidos entre dos fuegos, se dispersaron. Ahí comenzó a fallar el plan.

Por lo pronto, tuvieron que dejar las mochilas con la mayor parte del dinero robado horas antes, 14.073.300 pesetas. Las fuerzas del orden recuperaron 14.022.200 pesetas. Algunos de los billetes estaban manchados de sangre, aparentemente por haber resultado herido "Peixoto".

El atraco, montado en un desesperado intento por recaudar fondos, según se reconoce en medios franceses de la organización y en medios policiales españoles, había resultado un fiasco ocho horas después de cometido. A las nueve y media de la noche del viernes, lo único que importaba ya era huir. Pero tal vez desorientado por las sombras de la noche o por los picos de los montes —todos iguales para quien no los conozca bien—, Laborleta fue apresado a las cinco de la madrugada del sábado, a menos de trescientos metros de Lazcano. Llevaba una metralleta y dos pistolas, aunque no las usó.

Del posterior interrogatorio a que fue sometido parece desprenderse la identificación de un sexto hombre que al día siguiente iba a matar a un guardia civil. José Miguel Apalategui, diecinueve años, empleado administrativo de la CAF, habría servido de contacto

2

para suministrar información sobre la nómina, la situación de las pagadurías en la fábrica y el momento más adecuado para dar el golpe.

Hacia las dos y media de la madrugada del domingo 2 de junio, según ha publicado la prensa, una pareja de jóvenes recogió a un autostopista. María Lourdes Aizmendi y José María Arin circulaban por la carretera de San Gregorio a Atatún, después de pasar la noche en un baile. La Guardia Civil, que había organizado un severo control, los detuvo y les pidió que se identificasen. Mientras María Lourdes y José María enseñaban sus documentos, el tercer joven disparó a bocajarro.

El número de la Guardia Civil, Manuel Pérez Vázquez, de treinta años, cayó al suelo, herido en la región umbilical, mientras el agresor salía corriendo por el monte. Trasladado urgentemente al hospital, Pérez Vázquez falleció poco después a consecuencia de la cantidad de sangre perdida.

### El despliegue policíaco

Además de la presunta identificación de Apalategui, la personalidad de los otros comandos fue decisiva para el montaje de la caza. El recientemente nombrado director general de la Guardia Civil, teniente general Vega Rodríguez, llegó a Beasain hacia las nueve de la noche del sábado 1 de junio. Más tarde informó que su presencia se debía a que Aya y Pagoaga estaban involucrados en el asesinato del pasado 20 de diciembre del presidente Carrero Blanco.

La Comandancia 551 de la Guardia Civil en San Sebastián quedó casi sin efectivos; todos fueron asignados a la búsqueda de los fugitivos, igual que otros destacamentos en la zona. En total, entre 1.500 y 1.800 hombres participaron en las batidas palmo a palmo. De día y de noche, en turnos de hasta diez horas, las fuerzas del orden rastreaban los contornos. El sábado, a las seis de la tarde, un helicóptero salió del aeropuerto de Sondica a ayudar en la persecución. Luego, se le añadirían otros dos. Cuando oscureció se encendieron los focos y siguió la búsqueda.

Unas cincuenta motos, decenas de "jeeps", seis perros... La movilización, en un área de más de 25 kilómetros cuadrados, no daba fruto. Los guardias civiles regresaban al cuartel general provisional, instalado en el hotel El Castillo, de Lazcano, cansados y hasta con ampollas en los pies.

El lunes por la tarde, mientras se celebraba en San Sebastián el funeral por el guardia civil muerto en servicio, empezaron a reducirse los efectivos. Habían pasado tres días y presumiblemente los fugitivos habían tenido tiempo de filtrarse por el cerco. Pero oficialmente se informó que la búsqueda

continuaba. De hecho, los controles en carretera seguían, aunque menos rigurosos. En la zona de operaciones todavía prestaban servicio unos 800 hombres, de los que sólo 400 quedaban al día siguiente. Una semana más tarde las patrullas persistían intermitentemente en sus indagaciones, en aparente búsqueda de los dos militantes que no habían pasado a Francia.

### El atraco

El botín robado en la CAF batió todos los récords de atracos en el País Vasco. La cifra más alta hasta ese instante correspondió perderla también a una entidad de Beasain, el Banco Guipuzcoano, de donde ocho etistas se llevaron diez millones de pesetas en diciembre de 1971.

Regado por el Oria, que pasa justo por la fábrica de la CAF, Beasain es uno de los muchos centros industriales de la zona. De sus 12.000 habitantes, 2.300 trabajan para la empresa atracada, es decir, la mayor parte de la población activa. Laboralmente, la empresa, fundada en 1917, no ha tenido ningún conflicto desde la huelga sufrida el año pasado durante seis semanas. Hoy día, con un capital superior a los 800 millones de pesetas, la CAF exporta material ferroviario, como locomotoras, vagones y remolques, y cuenta con otras dos factorías en Irún y Zaragoza.

Como cada fin de mes, una furgoneta con los 40 millones de la nómina había repartido el dinero entre las seis pagadurías de la fábrica. Y como todos los días, Miguel Angel Apalategui había salido a las doce.

Ochenta y cinco minutos después, a las 13,25, había unos sesenta obreros haciendo cola para cobrar ante una de las ventanillas, precisamente la que distribuye mayor cantidad de salarios. Cuando irrumpieron los cuatro etarras con las metralletas en la mano, obligaron a todo el mundo, incluidos los dos cajeros y un guarda jurado, a tenderse en el suelo. Desde el campo de fútbol colindante habían penetrado en los terrenos de la fábrica después de cortar las alambradas.

En menos de cinco minutos llenaron sus mochilas y salieron disparados hacia la puerta, donde les esperaba Laborleta en el Morris. Mientras los empleados avisaban a la pareja de guardias que acompañaba a la furgoneta de la nómina, los comandos se perdieron.

### La desbandada

Le hacía falta el dinero a ETA. Si

el atentado contra Carrero Blanco costó unos veinte millones, según las revelaciones que siguieron a la muerte del almirante, durante los últimos meses la labor de la Policía ha atinado de lleno en los cuadros de la organización. Unos cincuenta militantes han muerto o han sido detenidos desde primeros de año, y el entrenamiento de nuevos hombres exige dinero y tiempo.

Uno de ellos ha reconocido, en conversación con representantes de la prensa francesa, el impacto de las batidas y que es cierto que deben replantearse muchas cosas después de los serios golpes que han recibido. La militancia media que ha caído estaba bien preparada, pero el reponer militantes continuamente engendra un descenso a nivel de formación.

Luego están los medios materiales. De acuerdo con una versión circulada públicamente, el atraco estaba destinado a recaudar fondos con que comprar nuevo armamento para proseguir las acciones. Otra parte se dedicaría a atender las necesidades de los 2.000 refugiados en la región francesa.

El fracaso del atraco a la CAF y el formidable despliegue policíaco parecen ser el inicio de una etapa similar a la de hace un año, cuando cayó muerto Eustaki Mendizábal, máximo responsable del llamado "frente militar" de ETA. Entonces el bache fue innegable, debido a la multitud de detenciones y sobre todo a las discrepancias internas, de carácter táctico más que ideológico.

Dio la impresión en aquellos momentos, a juzgar por los comentarios escuchados en el País Vasco, que la organización se replantearía la línea a seguir, sin dejar que la rama militar dominara totalmente el aparato. Durante unos meses los acontecimientos confirmaron la tesis, aunque a partir del otoño se desató de nuevo la violencia. La "reactivación" de la labor en el interior (en la zona vasca española) se notó en los atentados al club marítimo Abra, el hotel Orly de San Sebastián y el bar Maritxu, en Oyarzún. En diciembre, ETA llevó por primera vez sus acciones fuera de la región, a Madrid, dejando un saldo de tres muertos, uno de ellos, el Presidente del Gobierno.

Tras la muerte de Carrero, la persecución policíaca arreció de tal modo que los golpes de ETA han sido mínimos. Ahora, con la gran operación de caza, las autoridades quizá han tratado de dar la puntilla a una organización clandestina que tiene doscientos hombres presos, con una media de diez años de cárcel cada uno. En los círculos vascos franceses se tiene la convicción de que también ETA proseguirá sus acciones, porque al margen de la

violencia, la penetración en las masas ha sido muy escasa. El control del aparato militar priva sobre otros sectores, como el llamado "frente obrero". Pese a sus muchos años de existencia, ETA no ha conseguido calar demasiado en las fábricas.

Este otro fracaso también lo reconocen los militantes. "Debemos evitar el predominio de las tendencias, bien sea obrerista o activista", ha dicho recientemente uno de ellos. Y añadió: "Para incidir a todos los niveles debe-

mos orientar nuestro trabajo en consolidar el aparato de infraestructura o formar mejor a la gente".

Muy cuesta arriba se les ha puesto la tarea. La violencia, que ha causado veintiana muertes desde 1968 en el País Vasco, es la manzana de la discordia dentro de ETA y ha alejado a muchos simpatizantes potenciales de la organización. Y el recurso al atentado es cada día más comprometido, porque el cerco se va cetrando...

J. O.

AUTHI

## Pamplona en crisis

Pamplona está atravesando así otra de las crisis importantes de su joven historia industrial. No deseosos de comprometer el futuro económico de la provincia, las autoridades de la capital navarra están intentando a toda costa, y a decir verdad con pocos medios a su alcance y sin gran poder decisorio en el asunto, poner fin al conflicto de Authi, en este caso quizá más comprometido que los normales y lógicos en todo crecimiento industrial.

Pero en realidad, ¿quién podrá o quién puede decidir? ¿La General Motors, que acaba de comprar la empresa en 61 millones de dólares (ver CAMBIO16, número 134) o la British Leyland, que hasta ahora se ha inhibido un tanto, intentando posponer las negociaciones laborales al otoño que viene, pensando que para entonces Madrid daría el permiso definitivo a la venta de Authi España al "monstruo" americano?

Todas estas incógnitas multiplican las conjeturas y las especulaciones en torno al asunto. ¿Decidirán los americanos trasladar la empresa? ¿Qué relación tiene la Ford, e incluso la Seat, en este "affaire"? Nadie conoce los planes futuros de la empresa. Es bastante lógico que los trabajadores de Authi, ante tales incógnitas, estén preocupados, como lo están a su vez las autoridades forales. Cualquier decisión negativa podría afectar seriamente al desarrollo futuro de la provincia. Los casi dos mil trabajadores de esta empresa representan aproximadamente el 10 por 100 del censo laboral de la ciudad, lo que en esta situación perjudica en realidad a más de diez mil personas de la población navarra.

### Historia de la saga

Estos últimos días, el conflicto no ha registrado ninguna novedad en cuanto a una solución satisfactoria para los trabajadores. Desde la comunicación del día 5, en la que la empresa notificaba por carta personal a los trabajadores la tercera sanción consecutiva de suspensión de empleo y sueldo, esta vez hasta el día 26 de junio, los huelguistas han seguido reuniéndose, decidiendo permanecer en su postura inicial reivindicativa.

El conflicto, iniciado el 27 de mayo, fue debido a una petición de incremento salarial del orden de 6.000 pesetas mensuales y a la exigencia de readmisión de tres compañeros despedidos en diciembre. Por su parte, y así lo expresó mister Paul Louis, alto ejecutivo de la British llegado el día 5 de Londres, la empresa sigue manteniendo su oferta inicial: un incremento de 2.300 pesetas al mes para todos los productores. Esta proposición fue posteriormente aceptada por los obreros de la factoría que Autri tiene en Santander.

El día 6, media docena de personas fueron detenidas por la policía después de una reunión mantenida en la catedral de Pamplona. A raíz de la intervención de varios oradores a través de micrófonos del templo, la fuerza pública mandó desalojar el lugar. Esta reunión había previamente obtenido el permiso del arzobispo. Horas más tarde, varios grupos de obreros y estudiantes recorrieron las calles de la villa en manifestación, hasta que fueron disueltos por la policía, produciéndose algunos incidentes y detenciones.

En los días sucesivos se celebraron varias asambleas de obreros, la mayoría autorizadas. Todas estas reuniones tuvieron lugar en el colegio de los Padres Jesuitas, los días 8, 9 y 12, sin que se llegara a conclusiones concre-

tas, por lo cual la situación siguió estacionaria. El miércoles, día 12, se volvió a celebrar una asamblea informativa en la cual el vicepresidente de la Unión de Trabajadores del Metal de Navarra informó a los trabajadores de Authi del resultado, hasta entonces negativo, de las gestiones que se vienen realizando con la dirección de la empresa. En esta asamblea informativa se tuvo conocimiento que dos de los detenidos tras los pasados acontecimientos habían ingresado en prisión.

### *Miniknelga general*

Ese mismo miércoles, el secretario del Jurado de empresa, Javier Colomo Ugarte, fue detenido en Tolosa cuando realizaba algunas gestiones, junto con otros dos jurados de Authi, en la villa guipuzcoana. El jueves, otras cuatro personas fueron conducidas a la comisaría de policía a consecuencia de los incidentes registrados durante la procesión del Corpus. (Un grupo de varias personas, increpando a las autoridades en plena procesión, provocó un pequeño alboroto.) Entre estos cuatro detenidos se encuentran dos sacerdotes, Roberto Garcandía Fernández y Juan José Sammartín Villanueva.

Con gran profusión de propaganda ilegal distribuida en los buzones y fábricas de la capital, varios grupos clandestinos convocaron a una "huelga general" para el sábado día 15. Unos mil trabajadores de las empresas pamplónicas Super Ser, Industrias Esteban y Onena, así como dos fábricas pequeñas de hilaturas, siguiendo estas consignas, paralizaron su trabajo durante una hora. En las grandes empresas, como Motor Ibérica y Eaton, no se trabaja los sábados, y en su totalidad los comercios no siguieron las consignas de huelga anunciadas en las octavillas.

Durante toda la mañana del sábado se mantuvieron numerosos servicios de patrullas y vigilancias por parte de la Policía Armada y las unidades anti-disturbios en el centro de la ciudad y en los barrios obreros, sin que se produjera incidente alguno serio. Sólo otras seis personas fueron conducidas a comisaría para verificación de identidad.

ANDER LANDASURU

## **AUTHI**

# **Un mes de conflicto**

En una lista de veinte empresas que el gobierno Wilson se propone nacio-

4

nalizar, según las declaraciones de un portavoz de la oposición, se encuentra la Compañía British Leyland, que ha decidido revisar su programa de expansión.

Debido al parecer al descenso en sus ventas y a la disminución en las cifras de producción, la primera firma inglesa de automóviles está atravesando una crisis muy seria. La dirección se verá obligada a reducir en un 10 por 100 la mano de obra y en las semanas próximas, como consecuencia de este programa de reducción, no se admitirán nuevos empleados en ninguna de las distintas factorías de la empresa en el mundo.

En cuanto a Authi, quizá esta situación difícil por la que atraviesa la multinacional británica explique en parte la postura de dicha empresa en el conflicto navarro. Desenosos de posponer cualquier tipo de negociación laboral-salarial hasta el otoño, la dirección de Authi, filial de la British en España, no puede o no desea tomar cualquier decisión que pueda perjudicar a los intereses generales del grupo.

En este "ganar tiempo" o compés de espera no se olvida que los ingleses desean obtener lo más pronto posible la definitiva autorización del Gobierno español de la venta de Authi España a la General Motors; venta realizada en 27 millones de libras. Descartando en esta espera la siempre larga tramitación administrativa, se rumorea también en ambientes navarros la posibilidad de una opción a esta venta por parte de la Seat. Si anteriormente esta empresa se opuso a la implantación de la Ford en España, es lógico que ahora no vea con mucho agrado la instalación de otro competidor en el país, siendo en este caso el "monstruo" americano. Tampoco se descarta en medios automovilísticos la posibilidad de que a la Seat le interese la compra de Authi.

En cuanto al conflicto en la empresa de la capital navarra, la situación no ha evolucionado satisfactoriamente al cumplirse un mes desde que se inició el primer paro (27 de mayo. Ver números 134-136 de CAMBIO16).

Los primeros días de la semana pasada transcurrieron sin novedad y sin que se registrase ningún incidente. El jueves día 20 se celebró una asamblea autorizada en el salón del cine Loyola de los Jesuitas, alquilado por la Delegación Provincial de Sindicatos para este fin, debido a la insuficiencia de los locales sindicales. En esta reunión, en la que se informó de las gestiones realizadas por los representantes de los trabajadores, tampoco se llegó a

un acuerdo sobre una posible reincorporación al trabajo. Ese mismo día la empresa, dando garantías de continuidad por mediación de Mr. Ferry Plant, director de la British Leyland en Europa, comunicó por carta a los obreros la reducción de la sanción de suspensión de empleo y sueldo (suspensión en su origen imputada hasta el día 26 de este mes).

### *Listos para la rebaja*

Los obreros, si lo deseaban, podían reincorporarse a sus puestos de trabajo el día siguiente, viernes 21. Esa misma mañana los 1.500 sancionados se presentaron en la fábrica, decidiendo permanecer en paro. Esta decisión, que provocó algún pequeño incidente con los que habían vuelto a trabajar, fue decidida en una Asamblea celebrada dentro de la empresa. Mientras tanto, en el periódico francés "Sud-Ouest" se recibía la conferencia de prensa celebrada días antes en la localidad de Bayona, en la cual algún portavoz de los obreros en paro declaró que "el conflicto tenía como objetivo el oponerse a la actual legislación sindical española".

Ante la postura firme de los trabajadores, ese viernes la Dirección de Authi decidió presentar una petición para que se inicie el expediente de conflicto colectivo por falta de acuerdo entre ambas partes. Esta declaración de conflicto implica la suspensión de los contratos de trabajo y el cierre de la factoría ("lock-out") por tiempo indefinido. En caso de no haber acuerdo en el acto de conciliación, el expediente pasará a competencia de la autoridad del Ministerio de Trabajo.

Según comunicaba un trabajador en Pamplona el lunes pasado por la tarde, un sector de los representantes de los trabajadores considerados como "moderados" estaban dispuestos a rebajar el tope de su petición de incremento salarial (6.000 pesetas), pudiendo conseguir si lo aceptase la empresa no perder del todo la "batalla" y salir así del aislamiento, al no haber conseguido un serio movimiento de solidaridad con ellos en las demás fábricas de la zona. Pero todo depende de la postura de la dirección de Authi, la cual, si se ratifica en su proposición inicial (2.500 pesetas), no permitirá un arreglo rápido del conflicto.

A última hora de la mañana del martes pasado se comunicó que ambas partes seguían reunidas en el acto de conciliación, en presencia del presidente del Sindicato Provincial del Metal, y que se estaba negociando una nueva proposición de la empresa.

# Datos para un informe

Recientemente se han publicado diversas series de datos relativas a los conflictos colectivos en España. Entre ellas, las facilitadas por el Secretariado de Asuntos Sociales de la Organización Sindical, cuyas cifras, como tradicionalmente viene ocurriendo y la práctica diaria lo confirma, tienen un valor simplemente indicativo, ya que están muy por debajo de lo que en realidad ocurre en el país.

Un ejemplo significativo ha venido dado por el balance dado a conocer por el Comité Ejecutivo Sindical de Barcelona, que afirma la existencia de 18 conflictos durante el mes de mayo, con participación de 4.127 trabajadores. La inexactitud de estos datos viene tajantemente desmentida por un rápido repaso de la propia prensa, según la cual únicamente en solidaridad con la huelga de ELSA (Bajo Llobregat) pararon durante la última semana del mes unas 30 empresas...

Grave problema éste el de la falta de fiabilidad de los datos que se tienen en España relativos a la conflictividad laboral, y que impiden en la mayoría de los casos hacerse una idea precisa de la realidad, con todas las consecuencias que ello tiene a la hora de elaborar una política que se esfuerce "no en disimular o encubrir los problemas, sino en resolverlos o en adelantarlos a su explosión", como señaló el propio ministro de Relaciones Sindicales, Fernández Sordo.

## 1.º de mayo poco agitado

Mayo de 1974 tuvo unos inicios francamente tranquilos. Apenas ningún incidente callejero, prácticamente absoluta normalidad laboral en toda la geografía española, excepto Guipúzcoa, donde unos 12.000 obreros fueron al paro el día 30 de abril. Inexistencia, incluso, de conflictos arrastrados del período anterior, como si estas fechas tradicionalmente tensas hubieran retraído la actitud reivindicativa. Porque, efectivamente, el primer trimestre del año se había caracterizado, según datos procedentes de fuente sindical, por un mayor número de conflictos (244) que en idéntico período del año anterior, aunque con una disminución de las horas no trabajadas: 2.623.210, frente a las 3.264.070 de los tres primeros meses de 1973.

Sin embargo, a medida que fue transcurriendo el mes comenzaron a menudear las alteraciones de trabajo, hasta terminar con una última semana de mes francamente conflictiva, espe-

cialmente en tres focos: Barcelona, Cádiz y Pamplona. La primera de ellas agitada por un duro conflicto (la empresa ELSA, del ramo del vidrio (ver CAMBIO16, número 135), que ha incidido sobre toda la comarca del Bajo Llobregat.

Evidentemente, ha sido la larga huelga de los trabajadores agrícolas del Marco del Jerez, unos 12.000 obreros (iniciada a mediados del mes y continuada hasta avanzado ya el mes de junio) lo que afecta de manera determinante el balance de conflictividad laboral, por cuanto ella sola significa casi la totalidad de horas no trabajadas: 560.000, frente a las 685.000 del resto de España.

En cualquier caso, ha sido Barcelona la provincia donde se ha dado un mayor número de conflictos (78), que roza las tres cuartas partes del número total de conflictos en toda España (111), y que es seguida muy de lejos por Vizcaya (13), Navarra (6), Pontevedra y Asturias (3 cada una), Cádiz (2) y Madrid, Zaragoza, León, Teruel, Toledo, Guipúzcoa y Valencia, con un conflicto, respectivamente. A grandes rasgos, esta clasificación confirma la tendencia que apuntan los datos sindicales sobre 1973 (Barcelona, 239; Vizcaya, 85; Asturias, 64; Navarra, 51), con la excepción de Guipúzcoa, la segunda provincia conflictiva de 1973, y que en el actual período goza de una aparentemente sólida apacibilidad.

## Descenso respecto al mayo 1973

Por lo que a horas-hombre no trabajadas hay una cierta inversión en los primeros valores, por cuanto Cádiz es la que se presenta en primer lugar, seguida por Asturias, Barcelona y Navarra.

### Horas no trabajadas

Cádiz ... ..	610.400
Asturias ... ..	239.920
Barcelona ... ..	130.160
Navarra ... ..	101.246
León ... ..	90.160
Vizcaya ... ..	21.080
Valencia ... ..	20.000
Teruel ... ..	12.000
Otras ... ..	6.920
<b>Total ... ..</b>	<b>1.245.600</b>

El balance en cuanto a trabajadores en huelga da una primacía indiscutible a Barcelona (16.800), con más de

la mitad de la cifra total (30.337), seguida por Vizcaya (3.264), Cádiz (1.900), Guipúzcoa (1.720), León (1.610) y Asturias (1.517). En relación a años anteriores, se observa una importante disminución de horas no trabajadas respecto a 1973 y un cierto aumento en comparación con 1972. La tónica tiende a invertirse en cuanto al número de trabajadores en acción, hasta un significativo cambio por lo que se refiere al número de conflictos, donde la progresión es creciente.

Años	Horas/hombre	Conflic-tos	Trabajadores
1972	900.000	65	26.000
1973	2.380.000	90	50.000
1974	1.245.600	111	42.337

Hay que señalar al respecto que en 1972 tuvo lugar durante este mes la importante huelga de Vigo (cuyas secuelas, por cierto, han provocado todavía, a los dos años justos, dos paros en aquella localidad, en apoyo de varios trabajadores no readmitidos). Y respecto a 1973 hay que tener en cuenta la huelga de SEAT, cuya importancia numérica influye evidentemente de manera decisiva en cualquier balance donde quede incluida.

## Metal, textil y minería

Un examen de las empresas que han visto alterada su normalidad laboral demuestra que, por ramos de producción, el del Metal confirma su carácter conflictivo también en esta ocasión (en 1973, el informe de la Organización Sindical señala 472 para un total de 811), ya que de los 111 conflictos señalados 67 corresponden a empresas metalúrgicas, 13 a industrias textiles, seis a la minería y cuatro a industrias cárnica y químicas, respectivamente. Sobresale la poca conflictividad que se ha registrado en uno de los sectores laborales tradicionalmente más afectados en estos últimos años, la construcción. Quizá la anunciada —o pretendida— crisis del sector haya influido en este hecho, además de que en su mayoría de casos los convenios provinciales se renuevan hacia mediados del año, y ya son conocidas las tensiones que se producen habitualmente con este motivo (y que son probablemente las que han inducido al presidente de la Unión de Trabajadores de este Sindicato, Alvarez Abellán, a proponer la firma de un convenio de ámbito nacional, propuesta que no parece haber tenido una excesivamente buena acogida).

Esta cuestión de la relación entre convenios y conflictos viene corroborada

rada por el hecho de que, en el balance de mayo, una parte importante de las alteraciones laborales hayan venido producidas con motivo de la discusión, firma o consecuencias de un convenio. Un total de 48 conflictos son detectados en estas condiciones, siendo a destacar que la disconformidad con los términos en que se plantea la negociación o las condiciones que se firman son motivos frecuentemente encontrados (lo que, de nuevo, plantea la cuestión de la representatividad de los interlocutores). Otra de las motivaciones más frecuentes (43 conflictos) ha sido la de solidaridad con los trabajadores despedidos, destacando el hecho de que el porcentaje de las realizadas por trabajadores de otras empresas ha sido mayor que las efectuadas con los de una misma.

### Conflictos duros

Otra de las características que deben señalarse en la conflictividad del mes de mayo (y que explica las diferentes posiciones en que se encuentran diversas provincias en cuanto a empresas, trabajadores afectados y horas no trabajadas) es la larga duración de determinados conflictos. Este es el caso, por ejemplo, de la mina "La Camocha", en Gijón; el de la industria cármica Venancio, las huelgas de los pescadores de Sanlúcar de Barrameda y de los trabajadores agrícolas del Marco de Jerez, así como Authi, en Pamplona, ELSA, en Cornellá y SOLVAY, en Martorell, conflictos todos estos que racen en el mes de mayo y que se prolongan, aún en el momento de redactar este balance, a lo largo del mes de junio. Esta dureza en los conflictos puede indicar un cambio de tendencia respecto a los comienzos de mes y podría significar el comienzo de un nuevo período altamente conflictivo, cuyas motivaciones más profundas serían las consecuencias que sobre los trabajadores están teniendo las elevadas tasas de crecimiento del coste de la vida.

Equipo de Análisis Laborales (EAL)

## PAIS VASCO

### Un conflicto tras otro

Surgidos en distintos puntos de la geografía vasca, esta primera quincena de junio se ha caracterizado por los numerosos conflictos laborales. Exceptuando el de Authi, en Pamplona (ver página 24) y el muy reciente paró casi general en la localidad de Tolosa, cuyas consecuencias y desarrollo final son un tanto imprevisibles, la mayoría de las divergencias entre la patronal y los

trabajadores se han producido en empresas medias y pequeñas, casi todos relacionados con el mundo del metal.

En estos conflictos, originados generalmente a causa de reivindicaciones salariales, los obreros de las empresas afectadas han recibido en casos concretos como el de Tolosa o Bériz apoyo solidario de otros trabajadores de fábricas de sus zonas. En las tres provincias vascas de Guipúzcoa, Vizcaya y Navarra, unas 60 empresas han sufrido en estas dos semanas paros de distinta duración.

### Vizcaya

En Vizcaya los paros y las sanciones han sido numerosos en estos días anteriores a la época de verano. En Fabrelec, cuyo convenio colectivo acaba de firmarse, unos 1.300 obreros de una plantilla de 1.700 cesaron su trabajo varios días, desde principios de mes, en los turnos de ocho a doce. Motivado por las exigencias ante el nuevo convenio, una vez firmado éste la normalidad ha vuelto en la empresa. También se produjeron huelgas en Atefrisa (45 obreros en huelga), en un taller de la Babcock Wilcox (580), en Bucoin de Baracaldo, en Mure (123), en Hygasa (220), en Montajes Nervión, con suspensión de empleo y sueldo a 90 productores durante tres días a partir del día 15, en Seida de Zorroza (160), éstos en protesta por el cambio de emplazamiento del "reloj-ficha", en Crane-Fisa (140), contra los tóxicos en IMI, de Astilleros de Sestao (1.200), con suspensión de empleo y sueldo durante cuatro días a 60 y 90 obreros, en Arin de Abadiano (140) y Aplinsa (108).

La empresa Moncasa de contratas, después de una primera sanción de varios días, notificó a unos cincuenta trabajadores la carta de despido. Pero quizá por su repercusión en la zona y el movimiento de solidaridad que posteriormente se produjo, el conflicto que más importancia ha tenido es el de INDER, en la localidad de Bériz. En esta empresa, fabricante de tornillería, hubo paros en el mes de mayo a causa de reivindicaciones salariales. La dirección decidió sancionar y despedir a 103 productores, aunque días después publicó una nota de readmisión, negándose a continuación los obreros a volver a sus puestos de trabajo mientras no se dé satisfacción a sus exigencias. Esta situación ha dado origen a recientes paros laborales en empresas de la zona: Mendiguren y Zarrua (65 obreros en paro), Aguirregomezcoorta (150), Melchor Gabilondo (150), Forjas de Bériz (112), Lasuen (51), EVEC (50), Hijos de V. Alambarri.

Todos estos obreros se han solidarizado con los 103 de Inder.

### Guipúzcoa

En el año 1973 Guipúzcoa fue con Barcelona la provincia con mayor número de conflictos, superando el millón de horas perdidas. Al parecer, en lo que va de año sigue esta racha. En Eibar, descartando a las pequeñas fábricas de menos de 100 trabajadores, Laster ha vuelto recientemente a la normalidad después de que 75 obreros, en su mayoría mujeres, fuesen suspendidos de empleo y sueldo. Actualmente el conflicto más serio es el de la empresa G. A. C. (Garate Anitua y Compañía), en la cual unos 450 trabajadores de 480 siguen en paro desde el miércoles día 5. Esta factoría de ciclomotrices, en situación de traslado a la localidad de Matiena, no ha aceptado las exigencias de los obreros. Estos se consideran perjudicados por dicho traslado y piden una indemnización o compensación para el tiempo de viajes, así como la jornada continuada.

También en otras localidades de la provincia, como Zarauz, se han producido paros, pero la situación más conflictiva es la de Tolosa, donde más de 2.500 trabajadores están en huelga desde el día 12. Estos obreros de 36 empresas se han solidarizado con los compañeros de talleres EMUA, suspendidos y despedidos. Este problema se inició al despedir la dirección a cuatro instaladores por abandono de su trabajo. Los obreros justificaban su actitud al considerar injusta la absorción de 100 pesetas por parte de la empresa en sus dietas.

Como consecuencia de estos despidos se produjeron paros, por lo que el día 12 la dirección de la fábrica decidió suspender de empleo y sueldo a 210 trabajadores, de los 240 que componen la plantilla. Deseando hallar solución a este problema se convocó el jueves a la tarde en Sindicatos una reunión, que fue suspendida después de hora y media al enterarse los trabajadores de una notificación de la empresa comunicando otro nuevo despido a cinco obreros, considerados como responsables de los últimos acontecimientos. El viernes por la tarde, a instancias del presidente de la Unión Provincial de Trabajadores y Técnicos del Sindicato del Metal, se volvieron a reunir los trabajadores con una Comisión de la Empresa, sin que se llegase tampoco a un acuerdo. Mientras tanto, el paro casi general proseguía en Tolosa. Algunas personas fueron detenidas a raíz de una manifestación que se desarrolló el miércoles por las calles de la localidad.